

# El Himno de la Universidad de Chile

Por Manuel Dannemann

Uno de nuestros himnos más nobles y hermosos es el de la Universidad de Chile, con música de René Amengual y texto poético de Julio Barrenechea. Ambos creadores, de fina sensibilidad y diestro oficio en la comunicación artística, animados por un irrenunciable afán estético, sintieron con toda seguridad un profundo deseo de que esta composición lograra prender en el alma de los universitarios, que se cantara espontánea y fervorosamente en cualquier oportunidad en que fuera necesario dar un testimonio de esta institución, con carácter de símbolo unitario y representativo.

Por eso resulta penoso que este himno no surja con entusiasmo y espontaneidad entre los asistentes a los actos que exaltan el espíritu de la Universidad de Chile, y que su ejecución quede limitada a un conjunto coral, o a la reproducción de una cinta magnetofónica o de un disco, reduciéndose en este segundo caso sus posibilidades a una pieza museográfica. En verdad todos los que pertenecen a la Casa de Bello tienen la posibilidad de expresarse afectivamente a través de él, como ocurre con la práctica multitudinaria del himno deportivo de esta institución, que ha cumplido con creces sus funciones en incontables ocasiones, conjugando y proyectando a los distintos estamentos universitarios, que incitados por su texto se dirigen "hasta más allá del horizonte" de lo contingente y rutinario, para buscar comunes ideales y sentir más suya la Universidad.

De este modo, el hecho poético-musical en referencia no constituye, en rigor, una tradición viva que emane de

quienes debiesen ser sus cultores, sino que una presentación para auditores. Hoy es una *entradición*—conducta tradicional inalterada—aunque no colectiva ni coparticipada, a diferencia, por ejemplo, de cánticos religiosos católicos, judíos o pentecostales, que también son *entradiciones*, pero sí ostensiblemente compartidos e interactivantes en relación con sus participantes.

Esta situación, ojalá transitoria y de muy escasa efectividad para los fines que los himnos pretenden alcanzar en los grupos humanos, contrasta con el caso de los *retradionalizados*, es decir re-creados a lo largo de un proceso cuyas consecuencias culturales y sociales alcanzan un alto grado de cohesión, identificación y significación comunitaria, como acontece con la canción de Yungay, ya destacada en uno de mis anteriores artículos.

Diffícil es pronosticar el destino del Himno de la Universidad de Chile. Algunos aducirán que a la belleza de su contenido se opondría la dificultad de su interpretación; no obstante, otros hay más difíciles, que han vencido todos los escollos y se integran a las auténticas tradiciones. Estos se cultivan con perseverancia y devoción por muchedumbres respecto de cuyo sentir y actuar resultaría impropio cualquier intervención coral aislada o de apoyo, y más todavía el empleo de recursos sonoros artificiales.

Cuando esto último acontezca con este himno siempre pleno de esperanzas, el ardor y la pasión con que se cante darán luz de verdad al anhelo que su poeta puso en cuatro palabras: "Vibra entera la Universidad".

**AUTORÍA**

Dannemann, Manuel

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El Himno de la Universidad de Chile [artículo]

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile